

ANUARIO DE PSICOLOGÍA
Núm. 25 - 1981 (2)

PIAGET EN CATALUÑA

MIQUEL SIGUAN i SOLER

Departamento de Psicología General
Universidad de Barcelona

Miquel Siguan
Departamento de Psicología General
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
Avda. de Chile, s/n.
Barcelona-28.

LA OBRA DE PIAGET Y SU PRESTIGIO

Ya en el año 1922, desde las páginas de *Quaderns d'Estudi*, se sugería la conveniencia de invitar a Piaget a visitar Cataluña e impartir allí algunas lecciones. A raíz de su muerte, cerca de sesenta años después, la obra y la fama de Piaget nos parecen tan universales y tan antiguas, que tendemos a encontrar natural esa recomendación y hemos de hacer un esfuerzo para darnos cuenta de que no siempre ha sido así y que el conocimiento y la valoración de la obra de Piaget, como todo hecho histórico, ha tenido sus vicisitudes.

Es cierto que la obra de Piaget ha sido muy bien acogida desde sus inicios cuando su autor era todavía muy joven. Como es sabido, al acabar sus estudios en la Sorbona se encarga de estandarizar una batería de pruebas de inteligencia —la prueba Burt— con niños de las escuelas de París, pero pronto se olvida del encargo, mucho más interesado por aclarar la forma cómo los niños resuelven o yerran los problemas que constituyen la prueba. Los artículos en los que expone sus observaciones, en el *Journal de Psychologie* de París y en *Archives de Psychologie* de Ginebra, despiertan interés y a causa de ellos Claparède, director del Instituto Jean Jacques Rousseau, lo invita a ocupar una plaza de encargado de investigación en el Instituto. Piaget tiene entonces veintiséis años. Allí comienzan sus observaciones con niños de la «Maison des Petits», que se traducen en la serie de sus primeros libros, desde *Lenguaje y pensamiento en el niño*, publicado el año 1923, hasta *El juicio moral en el niño*, publicado en 1932.

La sucesiva aparición de cinco libros hace que su nombre sea conocido y altamente apreciado entre psicólogos y pedagogos de todas partes, y no sólo en territorios de lengua francesa, ya que los libros se tradujeron en seguida a diversas lenguas. En castellano aparecen todos entre 1929 y 1935.

Buena prueba de esta popularidad es que un psicólogo ruso, Vigotsky, escribe hacia el 33 una réplica de su primer libro. También es conocido en los países anglosajones; en: *Handbook of Child Psychology* de Murchison, hay un capítulo, «Filosofías infantiles», original de Piaget. Además, la Universidad de Harvard lo nombra Doctor Honoris Causa en el año 1936.

A pesar de que su libro sobre el juicio moral del niño se haya publicado en el año 35, Piaget lo había escrito mucho antes. Vale la pena señalarlo porque entretanto, entre 1925 y 1931, han nacido sus tres hijos, y Piaget inicia un nuevo estilo de observación más activa, concentrada en un solo sujeto, que le llevará a la formulación de la psicología genética. El año 1936 se publica el primer libro

que responde a la nueva orientación, *El nacimiento de la inteligencia en el niño*, y durante veinte años, del 1935 al 1955, Piaget publica la impresionante serie de libros que constituyen el fundamento de su teoría.

Ahora bien, el año 1939 estalla la guerra mundial y si el aislamiento de Suiza le permite continuar, e incluso aumentar su ritmo extraordinario de trabajo, de manera que los años de la guerra son para él años de máxima productividad intelectual, su obra deja de traspasar las fronteras y de ser conocida en el exterior. Y cuando acabada la guerra el mundo vuelve lentamente a la normalidad académica y a los intercambios intelectuales, el ámbito de difusión de la obra que Piaget tiene en marcha se reduce durante bastante tiempo a los lectores de lengua francesa. La psicología rusa va por otros caminos y se ha cerrado en sí misma. Hasta cierto punto, a la psicología americana, centrada en el conductismo, le pasa lo mismo. La Psicología evolutiva americana, o bien se limita a descripciones minuciosas estilo Gessell con expresa renuncia de todo intento explicativo, o bien se articula sobre la discusión herencia-medio con argumentos extraídos de las experiencias de aprendizaje. En la abundante literatura americana del 40 al 60 sobre psicología del niño y psicología pedagógica, Piaget es apenas nombrado y, cuando lo es, es con reservas. El método piagetiano, que no es experimental ni estadístico, resulta atípico —extravagante en el sentido original de la palabra— respecto de las ideas vigentes de la psicología científica.

La publicación el año 1960 del libro de Flavell es el primer síntoma de un cambio en el tiempo. El interés por la obra de Bruner, en ciertos aspectos comparable a la de Piaget, es otro. En pocos años la situación cambia completamente. El prestigio de Piaget en la psicología americana aumenta, primero lentamente y más tarde de forma acelerada.

Las razones no son difíciles de comprender. En primer lugar el ascenso del prestigio de Piaget es paralelo al cansancio producido por el conductismo estricto y al desplazamiento del interés por la psicología cognitiva. Como los cognitivistas, antes que ellos y a diferencia de los conductistas, Piaget se ocupa de la actividad intelectual. Pero se puede relacionar también con un cierto deseo de teorías explicativas. Quizás podríamos añadir aún que la popularidad de Piaget se ha beneficiado de la carencia de figuras representativas que padece la psicología contemporánea. Piaget se nos muestra como el último de los grandes modelos de la psicología como ciencia.

2. CATALUÑA ANTES DE LA GUERRA

Refiriéndonos concretamente a Cataluña he recordado antes que, entre nosotros, fue conocido muy pronto. Para entenderlo hay que pensar en el movimiento de renovación pedagógica, tan fuerte en nuestro país, a principios de siglo. Movimiento que, como es natural, buscaba fuentes de inspiración fuera, y

entre esas fuentes una muy prestigiosa era Ginebra, la ciudad de Rousseau y de Pestalozzi, pero también y especialmente, la ciudad donde funcionaba, dirigido por Claparède, el Instituto Jean Jacques Rousseau, centro de investigación y aplicación pedagógica —la Maison des Petits— y también de enseñanza donde es posible seguir cursos regulares de perfeccionamiento pedagógico así como cursillos de verano.

Claparède es un gran investigador y un gran innovador, pero es también un buen divulgador y, sobre todo, es un hombre enamorado de lo que considera su labor: la difusión de la mejora en la educación apoyando la pedagogía en el fundamento científico que le ofrece la psicología del niño convertida en ciencia experimental. Aunque conviene recordar que para Claparède la psicología científica del niño se identifica con la psicotecnia.

Ya en 1917, Llorenç Jou, que ha seguido cursos en el Instituto Rousseau, da en los Cursos de Verano, un cursillo de cinco lecciones sobre la pedagogía de Claparède, y al año siguiente Joan Creixells le dedica un artículo en los *Quaderns d'Estudi*.

Durante los mismos años, Josep Mallart pasa una temporada en el Instituto Rousseau y a la vuelta convence a su amigo y compañero de la Normal de Gerona, Pere Rosselló, para que siga su ejemplo. Este no solamente lo hace, sino que un par de años después (1922) vuelve a Ginebra, donde se casa y poco después ingresa como colaborador en el Instituto. Allí coincidirá con Piaget.

Como parte de la tarea que se ha impuesto de difusión de las nuevas ideas pedagógicas, Claparède viaja frecuentemente. El año 1920 viene a Barcelona para pronunciar unas conferencias en la Escola d'Estiu, y su presencia produce expectación. El mismo año Claparède ha reunido en Ginebra a la mayoría de personas que en diferentes lugares de Europa se dedican a la psicotecnia —no más de una docena— para reemprender los contactos que la Primera Guerra europea ha interrumpido durante años y crear la Asociación Internacional de Psicotecnia. Al venir a Barcelona, Claparède queda tan impresionado por lo que ve en la ciudad —Escuelas municipales, Laboratorio de Psicología, Instituto de Orientación Profesional— que propone que el Segundo Congreso de la Asociación tenga lugar en Barcelona, el año 1921.

El año 1922, como he recordado antes, Claparède nombra a Piaget director de investigaciones del Instituto. Allí coincide con Rosselló, con quien pronto inicia una amistad que durará muchos años.

Este mismo año los *Quaderns d'Estudi*, publicación de la Mancomunitat dirigida a los maestros y en general al público intelectual, publicaba la siguiente nota:

«Interesaría que el especialista estudiara a fondo los trabajos de Mr. Piaget y los diese a conocer en nuestro país. No es éste nuestro trabajo ni corresponde a esta sección de *Quaderns d'Estudi*. Y seguramente, pensando en el bien de nuestra tierra y en la necesidad de comentar entre nosotros los

trabajos de investigación pura, sería bueno llamar a Mr. Piaget para que en unas de las series de cursos Monográficos, o en los Estudios Normales o Escoles d'Estiu diese él mismo noticia de sus investigaciones. Nosotros, sin embargo, entendemos que esto no debería solicitarse sin algunos trabajos de preparación que capacitaran a un núcleo de estudiosos para entenderlos y seguirlos. Entre estos trabajos se incluiría todo lo que lleva estudiado hasta ahora acompañado de informes de las últimas investigaciones sobre Lógica y Psicología con las que se relacionan sus trabajos, en el bien entendido que el concepto y la terminología de estas ciencias se afianzan considerablemente sin que aquí nos demos cuenta.»

(Flight. Les idées pédagogiques a través de les revistes. *Quaderns d'Estudi*. Vol. XIV, 1922, pág. 280-285.)

Si se tiene en cuenta que el año 22 Piaget tiene veintiséis años y sólo ha publicado los artículos que antes he nombrado, la nota es ciertamente sorprendente. Aún admitiendo que la gente que lleva los *Quaderns d'Estudi* —D'Ors, Galí— son gente lista y atenta a las novedades, en este caso parece necesario pensar en algún intermediario que les haya advertido del interés de Piaget y de la posibilidad de invitarlo. El intermediario podría ser Rosselló o el mismo Claparède. Pero hay aún otra posible explicación.

Entre muchas otras cosas, la Mancomunitat ha decidido establecer un Laboratorio de Psicología que pueda suministrar fundamento científico al movimiento de renovación pedagógica. Es la misma idea que defiende Claparède. Pero los que dirigen la política educativa de la Mancomunitat —repito, D'Ors, Galí— conocen la psicología que se hace por el mundo, y no identifican psicología del niño con psicotecnia. La prueba es que proponen como director del Laboratorio a un colaborador de Pieron en el Laboratorio de Psicofisiología de la Sorbona: el belga Dweishauvers. Después de un par de años de rodaje el Laboratorio se inaugura solemnemente el año 22.

Recordemos sin embargo que dos años antes Dweishauvers era ayudante de Pieron y Piaget alumno de Psicología de la Sorbona, precisamente del curso de Pieron. Es pues fácil suponer que el belga conocía a Piaget, o como mínimo su trabajo.

En todo caso conservamos la lista de temas que el Laboratorio pretendía estudiar en los alumnos de las escuelas municipales. Algunos de los temas tienen un claro aire piagetiano y, en conjunto, la lista responde a la recomendación del autor de la nota de los *Quaderns*.

Pero su deseo de invitar a Piaget no puede cumplirse. El año siguiente —1923— la Dictadura suprime la Mancomunitat y gran parte de sus creaciones, entre ellas el Laboratorio. De todas formas, el contacto de Piaget con Cataluña no se pierde. En primer lugar por su amistad con Rosselló, que lo invita a pasar temporadas de vacaciones en su casa, en Calonge de l'Empordà, y también porque los dirigentes de l'Institut d'Orientació Professional —el Dr. Emili Mira i López en primer lu-

gar— tienen cada vez más relaciones internacionales y pronto coinciden con él. Piaget viene por primera vez a Barcelona acompañado de Rosselló el año 25, vuelve el 27, y finalmente el 30 da una conferencia en Barcelona, de vuelta de Madrid, donde ha intervenido en un cursillo organizado para preparar la primera hornada de orientadores profesionales.

Entre tanto, van apareciendo sus primeros libros, no sólo en francés sino también traducidos al castellano. De manera que antes de la guerra el nombre de Piaget es suficientemente conocido y apreciado en Cataluña. Galí, por ejemplo, lo nombra a menudo con gran elogio. Conocimiento y aprecio que no significan influencia real. Las lecturas de los libros de Piaget despiertan en el lector el gusto y el interés por la manera de pensar del niño, y eso ya es mucho. Pero no tuvo ni podía tener ninguna otra influencia teórica o práctica. Los libros de esa época son anteriores a la formulación de la Psicología Genética y el mismo Piaget los calificará más adelante como obras de juventud.

3. CATALUÑA: DESPUES DE LA GUERRA

En otoño del 36 Piaget tenía que volver a España para participar en un Congreso Internacional de Psicología. Pero en julio empezó la guerra.

Si se ha dicho que en el mundo anglosajón durante unos veinte años la obra de Piaget es poco conocida, se puede decir lo mismo de España en la misma época pero por razones bien distintas. La ruptura con el pasado y el aislamiento internacional reducen al mínimo el cultivo de la Psicología. Y a pesar de un cierto intento representado por el Instituto San José de Calasanz de procurar una base científica no muy diferente de la propugnada por Claparède, no mantienen contacto alguno con Piaget.

Sin embargo, lentamente la Psicología Experimental y la Psicología Aplicada vuelven a desarrollarse, y un hombre clave en esta reanudación es José Germain, antiguo director del Instituto de Psicotecnia de Madrid y miembro del Comité directivo de la Sociedad Internacional de Psicología Científica, donde figuraba también Piaget. Por iniciativa de Germain, Piaget es nombrado miembro de Honor de la Sociedad Española de Psicología y da una conferencia en Madrid sobre las ilusiones y los mecanismos perceptivos en la sede de la Sociedad. Como símbolo del escaso interés que despierta la Psicología, no asistieron más de veinte personas.

Pero los tiempos están cambiando. Se inaugura en Madrid la Escuela de Psicología con una sección de Psicología Pedagógica. De las Universidades españolas empiezan a salir licenciados inquietos que buscan más allá de las fronteras lo que no han encontrado en su formación universitaria. Algunos van a Ginebra, otros sencillamente a París, donde encuentran un grupo, el CRESAS, con Mira Stambach, Irene Lezine y otros estrechamente vinculados con la escue-

la de Piaget. Es el caso de Ana María Pardo, de Madrid, de Genoveva Sastre y de Montserrat Moreno, de Barcelona.

El año 1961, el que firma estas líneas se hace cargo de la Cátedra de Psicología de la Universidad de Barcelona. En ese momento la Psicología es sólo una asignatura de la licenciatura de Filosofía o de Pedagogía. Pero no es difícil imaginar que su papel en la enseñanza universitaria ha de aumentar notablemente e incluso llegará a convertirse en una licenciatura completa.

Pensando en este futuro hay que prever muchas cosas, y entre ellas que una tarea de investigación no se improvisa, que conviene establecer contactos con centros que puedan ofrecernos una pauta para la investigación. Por distintas razones Ginebra es la primera elección.

En cuanto se inicia la licenciatura en Psicología, Genoveva Sastre y Montserrat Moreno se encargan de los cursos de «Desarrollo de la Inteligencia» desde la óptica piagetiana. Y para dejar constancia de la relación especial que pretendíamos mantener con la escuela de Ginebra, la Universidad de Barcelona, a propuesta del Departamento de Psicología, nombra al profesor Piaget Doctor Honoris Causa.

El acto de investidura del doctorado se celebró muy solemnemente el día 12 de noviembre de 1971. En su discurso Piaget recordó su primera estancia en Barcelona el año 25 y el afecto que siempre ha sentido por Cataluña.

Coincidiendo con esta visita de Piaget a Barcelona, el Departamento organiza un par de Seminarios sobre Psicología genética, a cargo de Bärbel Inhelder e Irene Lezine, con un éxito extraordinario. Al año siguiente, dos nuevos Seminarios, a cargo de Herminie Sinclair y Mira Stamback.

A partir de estos actos la relación con Ginebra es muy intensa. No solamente han venido con frecuencia a Barcelona colaboradores directos de Piaget, sino que estudiantes de la Universidad de Barcelona han seguido después estudios en Ginebra, donde el antiguo Instituto J. J. Rousseau se ha convertido sucesivamente en Escuela de Psicología y después en Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra.

Iniciada hace diez años esta relación no sólo ha servido para difundir entre nosotros la obra de Piaget, sino que ha influido en el pensamiento y la actividad de muchos de los que en Cataluña nos dedicamos a la Psicología, hasta el punto de generar la constitución de grupos de investigación y orientación de inspiración piagetiana.

Las ya nombradas Genoveva Sastre y Montserrat Moreno el año 68 realizan un estudio sobre el retraso del desarrollo operativo en los niños del Sureste de España, que estudios en otras zonas subdesarrolladas habían ya detectado. Algún tiempo después aprovechando una ayuda del Ayuntamiento de Barcelona, investigan las posibilidades de utilizar las pruebas de Piaget no sólo para el diagnóstico, sino también para el entrenamiento y por tanto la aceleración, del desarrollo intelectual de los niños retrasados. Se ocupan también de analizar las gradaciones dentro de un mismo estadio, las diferentes maneras de pasar de un estadio al si-

guiente y las transferencias de aprendizaje, temas todos ellos muy discutidos en Ginebra por esos mismos años. Son los temas de un artículo en *Psychiatrie de l'Enfant* y después de sus respectivas tesis doctorales: *Aprendizaje y desarrollo intelectual* y *Descubrimiento y construcción de conocimientos* (Barcelona: Gedisa, 1980). En función de esta actividad se aglutinan en torno suyo un grupo estable de colaboradores que son la base del Instituto Municipal de Investigación en Psicología Aplicada a la Educación, creado por el Ayuntamiento de Barcelona en 1975, con una escuela experimental anexa, instalado primero de forma provisional y para el que acaba de construirse un edificio. El IMIPAE tiene como objeto la investigación en la línea que he señalado, añadiendo el examen crítico de los programas escolares en función del desarrollo infantil y el intento de ensayar una pedagogía operativa.

Posteriormente ha surgido otro grupo también de inspiración piagetiana y de intención pedagógica, constituido alrededor de César Coll, antiguo colaborador del Centre d'Epistemologie Génétique bajo la dirección de Piaget y ayudante de B. Inhelder en Ginebra, incorporado a la Sección de Psicología de la Universidad de Barcelona en el año 1977 donde desde entonces se ocupa de la enseñanza de la Psicología de la educación.

La temática de la investigación de C. Coll, iniciada en Ginebra en colaboración con Christophides, se refiere a la actividad exploratoria del niño y las posibilidades de aprovecharla para la pedagogía, especialmente para la enseñanza de las ciencias naturales. Es el tema de su tesis doctoral, publicada más tarde como libro, «*La conducta experimental en el niño*» (Barcelona: CEAC, 1978). A la vez realiza un trabajo importante de clarificación teórica de la obra de Piaget («El concepto de desarrollo en psicología evolutiva», *Infancia y Aprendizaje*, 7, 1979). Y sobre todo trata de las implicaciones pedagógicas de la teoría genética, de las cuales ha hecho un excelente resumen: *Psicología genética y educación* (Barcelona: OIKOS-TAU, 1981). El grupo que impulsa, que ha adoptado la denominación de Grupo de Investigaciones Psicopedagógicas, dentro de esta línea organiza cada año un seminario con participación internacional que, el año pasado (1980) trató de la psicopedagogía de la lengua con Bronckart y su equipo de Ginebra, y de la psicopedagogía de las matemáticas, con Vergnaud y su equipo de París. En el orden de la aplicación, el grupo se encarga de la supervisión de un Servicio de asesoramiento psicopedagógico en el cinturón metropolitano de Barcelona. Miembros del grupo son María Forns, autora de una tesis doctoral sobre la actividad exploratoria en el parvulario, y Mariana Miras, antigua alumna de Ginebra, que prepara la suya sobre lenguaje y socialización.

Son también antiguos alumnos de Ginebra o del CRESAS, Núria Saló y María Rosa Solé, que se ocupan del lenguaje infantil y tienen tareas docentes en la Escuela de Formación del Profesorado de E.G.B. de la Universidad Autónoma de Barcelona. Irene Oromí, psicóloga infantil del Centro Fonoaudiológico Municipal, y Eduard Martí, que sigue en el Centro de Epistemología de Ginebra.

Recordemos aún que la enseñanza de la Psicología evolutiva de J. Aragón,

jefe del Departamento de esta denominación, concede una parte importante a la doctrina de Piaget, cosa que ha provocado la realización de algunos trabajos importantes en esta línea. Y que yo mismo en la enseñanza de la psicolingüística, intento explicar el lenguaje desde una perspectiva psicogenética (*De la communication gestuelle au langage verbal en La genèse de la parole*, París: PUF, 1977). En la misma línea encontramos la tesis doctoral inédita de Carme Triadó.

Por último, en el ámbito de la Sección de Psicología de la Universidad de Barcelona, hay que citar el importante artículo de A. Caparrós ubicando a Piaget en el marco histórico de la filosofía y la psicología del primer tercio del siglo.

Sería erróneo deducir de lo que digo en este artículo que la psicología evolutiva de Cataluña está situada bajo la enseña de Piaget. El interés que ponemos en la obra de Wallon, por no nombrar el lugar que concedemos a las teorías analíticas en la enseñanza de la psicología del niño, son suficientes para demostrar que estamos lejos de cualquier exclusivismo. Pero los datos aducidos demuestran que en la Universidad de Barcelona el mensaje de Piaget no sólo se ha seguido con atención sino que se intenta que fructifique, y que Barcelona es hoy un centro vivo de investigación psicopedagógica de inspiración piagetiana. El deseo expresado hace 60 años en las páginas de *Quaderns d'Estudi* se ha cumplido ampliamente.

RESUM

Després d'unes consideracions sobre l'evolució del prestigi i la figura de Piaget en el món a partir del començament de la seva producció i al llarg de mig segle, l'autor assenyalà que Piaget fou molt aviat conegut i apreciat a Catalunya —a la dècada dels 20— i posa en relació aquesta coneixença primerenca amb l'interès que desperten les seves idees entre els promotors de la reforma educativa a casa nostra, interès avivat per la influència de Claparède, qui difon les idees de Piaget i per l'amistat personal d'aquest amb Pere Rosselló.

Després del parèntesi imposat per la guerra, l'interès per l'obra de Piaget re-sorgeix, estretament relacionat amb l'establiment de la Llicenciatura en Psicologia a la Universitat de Barcelona i amb les relacions que s'estableixen entre el Departament de Psicologia i l'escola de Ginebra. L'autor descriu en detall aquella relació, referint-se a les persones, als camps d'investigació i als treballs científics en què s'ha concretat.

RESUMEN

Después de unas consideraciones sobre la evolución del prestigio y la figura

de Piaget en el mundo a partir del comienzo de su producción y a lo largo de medio siglo, el autor señala que Piaget fue conocido y apreciado muy pronto en Cataluña —en la década de los 20— y pone en relación este conocimiento temprano con el interés que despiertan sus ideas entre los promotores de la reforma educativa en Cataluña, interés avivado por la influencia de Claparède que difunde las ideas de Piaget y por la amistad de éste con Pedro Rosselló.

Después del paréntesis impuesto por la guerra, el interés por la obra de Piaget resurge en estrecha conexión con el establecimiento de la Licenciatura en Psicología en la Universidad de Barcelona y con las relaciones que se establecen entre el Departamento de Psicología y la escuela de Ginebra. El autor describe con detalle esta relación, refiriéndose a las personas, los campos de investigación y los trabajos científicos en los que se ha concretado.

RÉSUMÉ

Après quelques réflexions sur l'évolution du prestige et de l'image de Piaget dans le monde, dès le début de son œuvre le long du demi siècle, l'auteur indique que Piaget a été très connu à Catalogne: dans la décennie des années vingt; il met en rapport cette connaissance prémature avec l'intérêt qu'éveillait ses idées parmi les promoteurs de la réforme de l'éducation, le dit intérêt a été avivé sous l'influence de Claparède, qui répandit les idées de Piaget, ainsi que par l'amitié de ce dernier avec Pedro Rosselló.

Après une parenthèse imposée par la guerre, l'intérêt pour l'œuvre de Piaget resurgit en étroite connexion avec la création de la licence en psychologie à l'Université de Barcelone, ainsi qu'avec les relations qui s'établissent entre le Département de Psychologie et l'École de Genève. L'auteur décrit en détail la dite relation, en se référant aux personnes, aux champs de recherche et aux travaux scientifiques dont ces liens s'étaient concrétisés.

SUMMARY

After some considerations about the evolution of the prestige and personality of Piaget all over the world from the first of his writings and through half a century, the author, points out how Piaget was known and appreciated very soon in Cataluña —in the 20th decade— and he connects this early reputation with the interest that his ideas arouse among the pioneers of the educative reform made in Cataluña, interest stimulated because the influence of Claparède who spread Piaget's thought and because the personal friendship of this author with Pedro Roselló.

Soon after the parenthesis due to the war the interest for the works of Piaget

reappears in close connection with the implantation of the higher studies of Psychology in the University of Barcelona and with the relationships established between the Department of Psychology and the School of Genève. The author describes in detail this relationship, talking about people, areas of research and scientific works, explaining them more specifically.